

Eleazar Huerta

## Soledades manchegas

1



LOS caminos solitarios  
no van, ni vienen, ni llegan,  
y se duermen sobre el llano.

Con un sueño de reptil  
pasan el invierno helado,  
nebuloso de recuerdos  
de galeras y de carros.

De recuerdos afanosos  
del opulento verano,  
cuando los soles son fuertes,  
cuando los días son largos,

cuando hay gentes y canciones  
en el campo.

## 2

La raposa ha venido a la casa  
y ha caído en el cepo de hierro.

¡Qué hambre tan grande,  
qué hirsutos pelos,  
qué temor acorralado  
en un bicho tan pequeño!

¡Cómo defiende su vida  
el animalejo,  
su vida de hambre y de frío  
en el triste invierno!

Su vida pequeña,  
sus ojos pequeños,  
los fuertes ganchos clavados  
en su flaco cuerpo.

¡Ser fiera pequeña  
no tiene remedio!

## 3

Era hermosa la doncella,  
que vi en la casa de campo,  
¡tan inocente y tan bella!

La habría de amar  
si no tuviera las manos  
tan grandes, de trabajar.

4

En el llano sólo un árbol  
y en el árbol sólo un pájaro.

Colorín corbatirrojo,  
que tocas parvo flautín,  
¡qué solo estás, colorín,  
colorín encorbatado,  
en este llano asolado!